



Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo

Cuando el viento es el único habitante en las calles largas y oscuras de Chile Chico, y la angustia es una compañera que se adhiere a nuestras almas, llegar a la casa de Don Guillermo Vas, es llegar a un palacio invaso, o también llegar a la posada de Chejvo. Desde la calle sólo se ve un muro encadenado y si no hay candado, es lo mismo que si lo fuera un leñero que dice «Welcome». Luego la puerta de calle se abre sin fuerza ajena y echado en el patio yace su perro «El sodo». Más adentro está Guillermo, comiendo los últimos fideos que le han servido de almuerzo y con, quizás mañana no tendrá comida, pero poesía, recuerdos, lagos y amasado de la estética, hay de sobra.

Lo encuentro acompañado de su inseparable amigo «El galo Andrades», amante de las rancheras y del consumo de bardes língüicas. Esto es una conversación no planificada, y apoyado por una grabadora, me siento a escuchar lo que sale de este mundo que conoce todo Chile, que se enamoró en la cabaña de María Isabel Araya, un mundo de belleza según él y que con tan sólo tocarlo una pieza musical en el piano (ella), se trasladó en el país y cuando vi todas las bellezas de Chile, cuando navegaba sus mares, cuando volé sus océanos, era que no sé, soy píjaro, soy nabo, soy cualquier cosa y después de conocer las mujeres maravillosas, es que uno no puede hacer otra cosa que escribirle a la mujer.

En esta conversación no hay mucho diálogo, nada más que citar al poeta que, aunque no sea suyo, se abalona en sus recuerdos y transmite lo que recuerda. Digo que siempre me voy a agradecer de una manera, quién ha escrito bastante y él lo ve el honor de presentarla en un encuentro de poesía internacional, donde estaba lleno de comunistas y ella, Daniela, tenía miedo de llegar, por su ideología del Patacón. De ella. Ella dice que es «Accuradas del Patacón», él lo aprecia, aunque lo prefiere como pizarra más que como escritor.

Guillermo es un viajero, encontrarlo en la calle es difícil, así ni se le ve deambular con sus piernas dolorosas, delgadas. Hay ocasiones en que tampoco se puede acceder a él, ya que su casa ha sido convertida en la Municipalidad chica,

y con sus compañeros cuando las dialogan hasta avanzadas horas, intentando crear un país, un mundo, cosa difícil.

La grabadora se enciende y aquí todo comienza:

El cómo empieza escribiendo poesía?

G.V.: Mira, a raíz de haber estado muy bajonado, perseguido por Pinochet y conocida la libertad. De repente me pongo a escribir poesía, algo que no hacía desde mi libro de aplicaciones de Santiago, y muy antes o mejor, en la Serena y Coquimbo donde me crié. Es entonces que un profesor de castellano Nelson Davis, me descubre, y yo estaba metido con todos los chicos del liceo y yo era el único viejo. Vengo y escribo un cuento largo para a go muy especial, que son los pilotos de coralleros. Eso fue publicado en Comodoro Rivadavia. Hay ejemplares míos en varias ciudades de Argentina. Posteriormente escribo «Bilicora de un barco a mariles, porquerías» que yo me conozco todo Chile, y cada parte de Chile tiene una poesía especial. Yo me he conocido a los grandes que ha conocido León Coqueiros por ejemplo. Sin embargo, conocí algo, a Rau Zurita, con quién estuvimos leyendo poesía cuando estábamos en plena campaña del '60 en la casa del Doctor... acá firma y nos hacen un video a los dos leyendo. Zurita estaba escribiendo sobre los ríos de Chile, era un momento de cigo, porque era una cuestión gratuita. Yo llego con mi humilde «Bilicora del barco a mariles», y nos firmó este Doctor, el doctor Manuel Fuentes (...), y yo no me creí el hoyo del queso, ni lo más importante en la poesía, para mí el poeta más importante de la región es Eusebio Ibar.

¿Qué es para usted la poesía?

G.V.: Es un momento en que uno se va encontrando con el espíritu, y el espíritu va mucho más allá de un simple rollo. Yo me voy más allá de imaginar una mujer ideal, una Venus o algo así que viene, es como que lo le enojas de repente, porque ¿Qué es el amor? Yo te pregunto ¿Qué es el amor? Nadie tiene una respuesta de qué es el amor, pero de repente tu voz, vos unos artículos, vos un lago, vos cascadas, vos tantas cosas lindas, vos árboles, vos árboles, entonces es como que te viene la poesía y te vienen las musas y te

dices «yo escribo», es la inspiración de que te puedas hacer un poeta, yo no me creo poeta.

E. Usted es conocido como un aficionado a la astronomía, en su experiencia como tal ¿Hay sido algunas cosas extrañas en el firmamento, por ejemplo algún dato volador OVNÍ ahora?

G.V.: Voy a contestarle lo siguiente. Una vez Anita mi última mujer, me hablaba sobre discos voladores en Argentina, es algo que yo le tenía que ver, pero se cuenta una anécdota: Cuando estábamos nosotros jubilado y yo estaba leyendo poesía, habían unos compañeros que dijeron que habían visto una luz que venía desde Oriente o Occidente, yo no lo vi porque estaba preocupado por una luz mala que tenía para leer, no lo vi. Ahora lo que sí vi y no era disco volador, sino fue un fenómeno fantástico y lo expliqué. Me encanta la astronomía. Una vez me viene mi hijo Juan, que ahora anda navegando en La Finocya. Me dice: «Padre venga a ver lo que estoy viendo», y había una luz roja que alcanzaba desde el Norte hasta el Sur, varias gradas de amplitud como dicen los astrónomos. Era roja, es lo más maravilloso que he visto.

A continuación Guillermo explica dos cosas que él utilizó previo a esta conversación: todos los piratas se llaman Jacobo.

G.V.: mira, resulta que Giva me trae algunas cosas. Bueno te explico, resulta que mi abuelo nació en Amsterdam y trabajó en una compañía en el intento que hicieron los franceses por conquistar el canal de Panamá. Cuando quedó la compañía se vino a Chile a instalarse en Valdivia, entonces primero a averiguar sobre los holandeses, así el primer Jacobo Suran, Jacobo Monraz y todos estos pilotos que ven a saquear a los españoles se llaman Jacobo (los) entonces, si yo soy nieto de holandeses, bueno ¿Cuál es el problema que mi nombre sea Guillermo Eduardo Jacobo?

«Todos los poetas tienen la misma edad»

G.V.: Lo digo por una situación muy especial, los poetas no tenemos edad, así es mismo, a todos nos gustan las mujeres, nos gusta el copón y nos gusta toda la cuestión, pero es esta la verdad.

Esta conversación se alargó y entre las gestos más que realiza Guillermo Vas para



puede explicar todo lo que sero y recuerdo de su vida es en poemas que a veces un poco ridículo en Comodoro Rivadavia «Tantam», abren las puertas celestiales gobernando en Guaraní sobre virgen cardosa, pero viajeros legarán. La sorpresa llegó en carabelas con manojos y una cruz. «I soy en un mundo de la poesía regional donde dice en un libro de la poesía regional de prepucio que va desde Puerto Varas a Magallanes.

Después de esto he hablado con los que y con él, el viento de lago pronomo con viento el viento a la casa de Guillermo, donde no hay más que un par de muebles y un televisor de ochenta que muestra una señal para ser visto como un mundo. Me despido de acá que no es, pero según Carlos Arángel, sus hobbies es «Wat with tests de Sudamérica».

Trago por la oscuridad de las calles, me encuentro con León Coqueiros «El amigo de todo el mundo» quien viene de sus habituales paseos por el mundo, viene feliz, porque un campesino de Foz de Iruya le regaló una libro que piensa preparar con una receta exclusiva e invitar a sus amigos. No pien a retina o celular. Último pregunta hecha a Guillermo.

¿Qué prefiere el vino o el agua?

Mira, con el agua todos nos encontramos con el agua.

Eleodoro Sanhueza Ramírez

El Avilambana, Región de Aysén 9 - May 2005 P. 2

Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo. (entrevistas) [artículo] Eleodoro Sanhueza Ramírez

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Sanhueza Ramírez, Eleodoro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo. (entrevistas) [artículo] Eleodoro Sanhueza Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile